

Entrevista

**EN EL 2001
RECIBIÓ EL
PREMIO NOBEL
DE ECONOMÍA**

Formación. PhD en Economía por el Massachusetts Institute (MIT). Tiene más de 30 doctorados honoríficos de más de 12 países.

Experiencia. Lideró el Consejo de Asesores económicos del ex presidente de EE.UU. Bill Clinton y fue Economista Jefe del Banco Mundial.

Docencia. Dicta cátedras en las universidades de Princeton, Stanford, Oxford y Columbia.

REDACCIÓN LÍDERES

redaccion@revistalideres.ec

La visita del Nobel de Economía Joseph E. Stiglitz, en diciembre del año pasado, levantó algunos debates respecto de los efectos de la globalización, la viabilidad del Banco del Sur y la conveniencia de la firma de tratados de libre comercio.

Sus palabras fueron consecuentes con su discurso habitual, distanciado de posiciones neoliberales y favorable a una mayor participación del Estado en la economía, con un fin regulador, destinado a corregir las distorsiones del mercado.

Sin embargo, su pensamiento no fue recogido fielmente en todos los casos, durante su paso por Ecuador. Algunas voces identificaron al pensador como un ícono antiglobalizador, lo describieron como promotor del Banco del Sur y hasta lo llamaron militante del socialismo del siglo XXI.

Estas distorsiones se derivaron, en algunas circunstancias, de un limitado conocimiento de su larga trayectoria de investigador y académico. Además, hubo un problema logístico. Habló ex-

JOSEPH STIGLITZ

'MIENTRAS EXISTA DEMOCRACIA,

zación funciona. En su opinión, ¿en qué campos funciona adecuadamente?

La globalización puede proveer enormes beneficios para un sinnúmero de personas, si es administrada adecuadamente. Gran parte de Asia se desarrolló gracias al acceso a mercados globales. India, Taiwán, Corea, Japón y China se beneficiaron con el crecimiento de sus exportaciones, millones de personas obtuvieron empleos y salieron de la pobreza. Pero lo que ayudó no fue simplemente el acceso a los mercados. Sus gobiernos también invirtieron bastante en educa-

reanimado el cambio en el debate. Ya están muy difundidas las ideas de que la liberalización del mercado de capitales puede ser arriesgada, que las políticas estructurales del FMI fracasaron en muchos casos y que el régimen global de intercambio no ha ayudado a muchos países. Además, se reconoce que el progreso es posible solo si se trabaja conjuntamente. Necesitamos más que nunca instituciones multilaterales y el imperio de la ley, por imperfecto que sea, empieza a funcionar. La OMC es un ejemplo.

En la misma charla, en Quito, usted dijo que las tasas de crecimiento económico en India y China son ejemplos de los beneficios que la globalización puede traer. ¿Cómo puede Latinoamérica replicar esas experiencias?

En Asia oriental se aprendió a manejar la globalización de forma beneficiosa. No bastó con adoptar el consenso de Washington, sino que se administraron prudentemente las políticas fiscales y monetarias. Los gobiernos latinoamericanos pueden ayudar a sus pueblos con grandes inversiones en educación, tecnología y servicios sociales, así como en la promoción de un crecimiento que acorte las diferencias entre ricos y pobres. Los países pequeños necesitan encontrar su nicho en un mundo globalizado y producir artículos exportables de alto valor para así crear más empleos. Las naciones que tienen petróleo, gas y minerales deben usar sus ingresos adicionales en generar un crecimiento que ayude a todos, no solo a esos pocos que controlan tales recursos.

Después de su intervención, en la Flacso, en Quito, el presidente Rafael Correa

se dirigió a la audiencia y empezó por decir que él no era tan optimista como Ud. respecto de la globalización. Incluso aseguró que si no halla la manera de administrarla adecuadamente, no subiría al Ecuador "en ese tren". ¿Hay alguna forma de mantenerse al margen de la globalización?

No creo que sea posible evadir completamente la globalización. Ningún país puede depender sólo de sus propios recursos. Pero los gobiernos pueden hallar maneras de protegerse de algunos de sus efectos adversos. China, por ejemplo, mantiene restricciones en su libre flujo de capital especulativo a corto plazo, aunque se abrió a la



Fotos: Xavier Caivinagua / LÍDERES

clusivamente en inglés, así que no toda su audiencia pudo oírlo de primera mano, pese a los esfuerzos de que todos los asistentes a sus charlas dispusieran del servicio de traducción simultánea. Sobre esta base y con el espíritu de garantizar una información precisa, LÍDERES aclaró con el Nobel algunos puntos claves de sus tesis.

El 13 de diciembre, en la Flacso, en Quito, usted inició su conferencia diciendo que el nombre adecuado para su libro '¿Cómo hacer que funcione la globalización?' debió ser '¿Cómo hacer que funcione bien la globalización en los países en vías de desarrollo?' Este enunciado tácitamente acepta que la globali-

ción e implantaron políticas industriales de desarrollo en las áreas de potencial exportador. Eso, a la vez, promocionó el ahorro y el desarrollo equilibrado. Por eso, una de las razones por las cuales recalco en reflexionar en cómo hacer que la globalización funcione mejor es porque todavía hay mucho espacio para mejorar.

Sus conclusiones en esa conferencia fueron optimistas, pero hace algunos años escribió 'El malestar de la globalización'. ¿Cambió de opinión respecto de los impactos negativos de este proceso mundial?

No he cambiado de opinión, pero desde que escribí 'El malestar de la globalización' me ha

STAFF LÍDERES

CONSEJO EDITORIAL / Guadalupe M. de Acquaviva (Directora), Alfredo Negrete, Marco Arauz, Hernán Ramos, Fernando Larenas, Darwin Massuh; **EDITORIA GENERAL** / Albertina Navas; **REDACCIÓN QUITO** / Xavier Basantes (Coordinador), Verónica Rivadeneira, Consuelo Aguirre y Fernando Mendoza (Redactores); **REDACCIÓN GUAYAQUIL** / Holger Ramos y Viviana Jiménez (Redactores); **REDACCIÓN CUENCA** / Giovanni Astudillo (Editor), Pedro Maldonado (Redactor). **CORRECCIÓN DE ESTILO** / María del Pilar Cobo (Coordinadora) **Colaboraron en esta edición:** Mónica Mendoza, Edwin Hidalgo, Roberto Estrada, María Isabel Loo, Plinio Apuleyo y Mark Gilbert. **DISEÑO EDITORIAL** / Ponto Moreno (Director gráfico), Édison Velasco (Editor de diseño), María Belén Toscano (Maquetación); **EDITOR DE FOTOGRAFÍA** / Armando Prado; **INFOGRAFÍA** / Verónica Jarrín.

GRUPO EL COMERCIO PUBLICIDAD / Julio César Murcia (Gerente comercial), Pablo González y Plinio Peñaherrera (Gerentes de Ventas Sierra), Ricardo Flores (Gerente de Ventas Costa), Felipe Mantilla (Jefe regional Austro), Diego de los Reyes y Gina Moya (publicidad web). **PREPrensa e Impresión** / Grupo EL COMERCIO